

EL PLANETA URBANO

#

HOME ACTUALIDAD ENTREVISTAS LIFESTYLE TENDENCIAS TURISMO GOURMET REVISTA



Julio Chávez: “De la edad, la enfermedad, la muerte y el sexo no se habla así porque sí”

POR GIMENA BUGALLO

4 De Noviembre De 2022

MIENTRAS BRILLA EN EL TEATRO, EL RECONOCIDO ACTOR SE PRUEBA COMO DIRECTOR DE CINE EN EL ESTRENO DE SU ÓPERA PRIMA, CUANDO LA MIRO. EN ESTE MANO A MANO, HABLA SOBRE LA EXPOSICIÓN, SE RECONOCE TÍMIDO ANTE LA MIRADA AJENA.

“**Cuando la miro**”, la primera película de Julio Chávez como director, se presentó en competencia en la sección Punto de Encuentro de la **semana internacional de cine de Valladolid**, y pronto viajará al **Festival del Cinema Ibero-Latino Americano di Trieste**. En este film, que además se ocupó de escribir y protagonizar, **Chávez** le dio vida a Javier, un artista plástico que decidió comenzar a filmar a su madre ante la inminente llegada de su muerte.

El registro, que denota un permanente reencuentro de dos a través de las palabras, las miradas y los silencios, **expone la historia de una fascinación** y las profundidades enigmáticas que se exhiben en el ser humano cuando se detiene en la contemplación, tanto de un otro, como de sí mismo.

–**Una película así, sólo puede estar hecha por un gran observador.**

–Bueno, yo no voy a hablar en esos términos de mí, porque si no, sería un gran vanidoso; pero **la película es un homenaje a la observación y a la mirada**, sin dudas. A esta altura del partido entiendo que una de las cuestiones más importantes para un artista es aprender a recibir el mundo y dejarlo que se exprese.

Mirar es un acto de construcción, **vos construís el mundo mirándolo**; y en la película, el objeto fascinante para mi personaje es la madre, pero ese objeto no tiene sentido si no es observado. Por eso me halaga lo que me decís, porque en esta época, el acto de observar es subversivo. Es importante volver a una ocupación que los humanos tenemos y que está pasada por encima.

–**¿En dónde te detenés con la mirada?**

–Te diría que, **donde miro, siento interés**. Me gusta ver hasta cómo mentimos, cómo las personas creen que cuentan lo que quieren contar y no se dan cuenta de que están contando otra cosa.

–**¿Y cómo te sentís con las miradas sobre vos?**

–Eso me da pudor.

–**¿No es extraño, siendo vos un artista que requiere de la mirada ajena?**

–Lo que pasa es que, cuando yo no estoy haciendo un ejercicio actoral, soy la escena menos interesante, **quiero otra escena que no sea yo**. Últimamente estoy mucho más vergonzoso y pudoroso que antes, me encuentro con la cabeza o la mirada baja.

–En la película, tu personaje se quiere hacer de recuerdos para controlar una situación. ¿Tenés alguna similitud con esto? ¿Te gusta tener todo bajo control?

–No... (piensa mucho), aunque yo no me puedo presentar como alguien que no intenta tener control. Lo que pasa es que estoy tan acostumbrado a controlar todo, que pareciera que no, pero sí. Por ejemplo, yo no manejo, y uno de los motivos es porque sé que voy a matar a alguien, estoy seguro, soy muy despistado (se ríe).

Pero cuando voy en un coche, manejo con el que está manejando, controlo dónde estoy, por dónde pasa el colectivo, dónde está la puerta de salida, y además trato de ver qué intenciones tiene la persona que está enfrente.

¿Te diste cuenta que pasé de un “no” a un “recontra sí”? Como verás, así como soy recontra observador, puedo llegar a ser recontra mentiroso, porque si dije esto habiendo dicho lo otro... (se ríe).

DEL CINE AL TEATRO

La pantalla grande no es el único territorio que Chávez supo conquistar este año. **Por tercera vez, pisa los escenarios porteños con “Yo soy mi propia mujer”**, un espectáculo basado en la vida de **Charlotte Von Mahlsdorf**, la travesti alemana que sobrevivió al régimen nazi y creó un museo en Berlín con los objetos de arte y el mobiliario que rescató de los embates de la Segunda Guerra Mundial.

Más que una obra de teatro, lo que encarna Julio es una clase de actuación magistral, que no solamente invita a transitar emociones profundas, sino también a preguntarnos sobre las inquietudes que tenemos en base a las libertades.

–¿Notaste que la obra de teatro tiene varios puntos en común con la película?

–Eso fue absolutamente casual, pero es así. Ambas cuentan la historia de una persona que tiene una fascinación con un objeto, por el cual sienten veneración, respeto, duda, misterio, enigma. Junto con **Camila Mansilla**, con quien escribimos el guion de la película, quisimos traer esto de creer que uno puede captar la naturaleza de lo que ve,

aunque eso que uno ve tiene que ver con las construcciones y es un misterio. **Siempre hay algo que no está dispuesto a revelarse.**

–¿Cómo te encontraste volviendo a hacer “Yo soy mi propia mujer” sin tu compañero y maestro Agustín Alezzo?

–Con Alezzo hemos tenido un vínculo de mucha intensidad, él me ha formado. Lo conocí a mis 16 años cuando ingresé al conservatorio y él era rector. Fue tan benévolo lo que yo tuve con él, tan hermoso el proceso de nuestros ensayos con esta obra, hubo tanta afinidad, tanto respeto, y yo a Alezzo lo tengo tan internalizado en mi experiencia, que no tuve ni un solo momento de melancolía ni de tristeza porque se haya muerto.

No lo extraño porque está. Está en mí, está en mi formación, está en la obra, está en las decisiones que se toman. Te diría que no tengo nostalgia. En tanto esa función se haga, Agustín está.